

¡Oh Dios! Educa a estos niños. Ellos son las plantas de tu huerto, las flores de tu prado, las rosas de tu jardín. Haz que tu lluvia descienda sobre ellos. Haz que el Sol de la Realidad brille con tu amor sobre ellos. Haz que tu brisa les refresque para que se eduquen, crezcan, se desarrollen y se manifiesten en su mayor belleza. Tú eres el Donador. Tú eres el Compasivo.

– 'Abdu'l-Bahá

Si no existiese educador, todas las almas permanecerían en estado de salvajismo, y si no fuera por el maestro, los niños serían criaturas ignorantes. Es por esta razón que en este nuevo ciclo, la educación y la enseñanza están consignadas en el Libro de Dios como obligatorias y no como voluntarias. Es decir, se les impone al padre y a la madre, como un deber, realizar todos los esfuerzos por instruir a la hija y al hijo, amamantarlos con el pecho del conocimiento, y criarlos en el regazo de las ciencias y las artes. Si desatendiesen este aspecto serían considerados responsables y dignos de reproche, en la presencia del severo Señor.

– 'Abdu'l-Bahá

No abandonéis mi instrucción, porque yo os doy buena enseñanza [...] Y él me enseñaba y me decía: "Retenga tu corazón mis palabras; guarda mis mandamientos y vivirás." ¡Adquiere sabiduría! ¡Adquiere entendimiento! No te olvides ni te apartes de los dichos de mi boca. No la abandones, y ella te guardará; ámala, y te preservará. ¡Sabiduría ante todo! ¡Adquiere sabiduría! Y antes que toda posesión, adquiere entendimiento. Apréciala, y ella te levantará; y cuando la hayas abrazado, te honrará. Diadema de gracia dará a tu cabeza.

– Proverbios 4:1

El hombre es el Talismán supremo. Sin embargo, la falta de una educación adecuada le ha privado de aquello que inherentemente posee. Por una sola palabra procedente de la boca de Dios, fue llamado a existir; por una palabra más, fue guiado a reconocer la Fuente de su educación; por otra palabra aún, su posición y destino fueron asegurados. El Gran Ser dice: Considerad al hombre como una mina, rica en gemas de valor inestimable. Solamente la educación puede hacerle revelar sus tesoros y permitir a la humanidad beneficiarse de éstos.

– Bahá'u'lláh

Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no abandones la instrucción de tu madre. Átalos siempre a tu corazón, y enlázalos en tu cuello. Te guiarán cuando camines; te guardarán cuando te acuestes, y

hablarán contigo cuando te despiertes. Porque el mandamiento es antorcha, y la instrucción es luz.

– Proverbios 6:20

La educación divina es la que procede del Reino de Dios. Se trata de la verdadera educación y consiste en la adquisición de las perfecciones divinas. En efecto, en ese estado el hombre se convierte en el centro de las bendiciones divinas, en la manifestación de las palabras "hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza".

– 'Abdu'l-Bahá

Habiendo llegado a la etapa de la realización y alcanzado su madurez, el hombre necesita de la riqueza, y aquella riqueza que adquiere por medio de las artes y profesiones es plausible y digna de alabanza a juicio de los hombres de sabiduría, y especialmente lo es a los ojos de los siervos que se dedican a la educación del mundo y a la instrucción de sus pueblos. Ellos son, en verdad, los cooperos de la vivificante agua del conocimiento y los guías del camino ideal. Dirigen a los pueblos del mundo hacia el sendero recto y les familiarizan con lo que conduce a la elevación y exaltación humanas. El sendero recto es aquel que lleva al hombre hacia la aurora de la percepción y hacia el lugar del amanecer del entendimiento verdadero y le guía hacia lo que será causa de gloria, honor y grandeza.

– Bahá'u'lláh

El temor de Jehová es el principio del conocimiento; los insensatos desprecian la sabiduría y la disciplina. Escucha, hijo mío, la disciplina de tu padre, y no abandones la instrucción de tu madre; porque diadema de gracia serán a tu cabeza y collares a tu cuello.

– Proverbios 1:7

En el mundo de la humanidad encontramos una gran diferencia; el sexo femenino es tratado como si fuese inferior, y no se le conceden los mismos derechos y privilegios. Esta condición no es debida a la naturaleza, sino a la educación...Si las mujeres recibieran las mismas oportunidades educativas que los hombres, el resultado demostraría la igualdad de capacidades de ambos para la adquisición del saber.

– 'Abdu'l-Bahá

Aquel que educa a su hijo o al hijo de otro, es como si hubiera educado a un hijo mío; sobre él sean mi Gloria, mi Amorosa Bondad y mi Munificencia, que han abarcado al mundo.

– Bahá'u'lláh